

# EL DON DE LA SATISFACCIÓN BIBLICA

Filipenses 4:10-20

“He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.”

## Introducción

Algunos años atrás oí esta cita sobre la satisfacción: “Si no estamos satisfechos con lo que tenemos, nunca estaremos satisfechos con lo que queremos.”

Pero, ¿Qué significa realmente el estar satisfecho? ¿Cual es su naturaleza? ¿Significa que los pastores Cristianos deben ser pasivos? ¿Debemos aceptar todo lo que venga en la vida?

¿De qué manera nuestra ambición santificada puede relacionarse con la satisfacción?  
¿Los pastores deberían proyectar una visión que anima a la congregación a salir fuera de su elemento? ¿Qué de tener metas inspiradas por Dios para el futuro? ¿Cómo se relacionan estas metas con la satisfacción bíblica?

A los estudiantes graduados de SENDAS 2010 deseo hablarles sobre el “Don de la Satisfacción Bíblica en este discurso de despedida de bachillerato.”

Hablar sobre la satisfacción es un tema crítico que transforma el ministerio pastoral. La satisfacción Bíblica es similar a la palabra hebrea *shalom*. Esta palabra significa vivir en paz con Dios, con nosotros mismos y con aquellos que nos rodean. ¡Nos mantiene firmes cuando somos tentados a correr de nuestras asignaciones ministeriales! Estar en paz con Dios y con nosotros mismos puede dispersarse al mantenernos ocupados en el cuidado (a veces un tanto agotador) hacia los demás.

Al continuar tu ministerio, es mi oración que tú experimentes la gracia y la bendición del *Shalom*: el vivir y guiar a otros en la paz y satisfacción con Dios, nosotros mismos y los demás. Esto puede ser un tanto difícil y desafiante. Existe la ironía de la satisfacción como también barreras a la satisfacción. Sin embargo, también existe la **realidad** de la satisfacción bíblica y el *Shalom* que tú puedes entender y experimentar como resultado. Permíteme explicar este pensamiento.

## I. La Ironía de la Satisfacción

Esta es la ironía: Solemos pensar que sabemos qué es lo mejor para nuestras vidas y le pedimos a Dios que no los conceda (y si Dios nos responde de la manera que esperamos, entonces ¡estaremos satisfechos!). El texto nos recuerda que Dios nos puede dar paz interna en cualquier situación que nos encontremos.

Pablo escribió estos versículos en Filipenses 4:10-20 mientras estaba en la prisión. Dos años atrás él había estado en otra prisión cerca de Jerusalén, donde fue insultado por el gobernador Romano, donde naufragó en su camino hacia Roma, donde padeció hambre por catorce días y donde fue colocado en una celda apenas había llegado a Roma.

¿Pablo se quejó? ¿Rezongó? ¿Lloriqueó? ¿Culpó a otros por sus aprietos? dijo lleno de lástima, “¿pobre de mi?”

Esto es fascinante: mientras estaba en la prisión en Roma, Pablo no se concentró en lo que podría hacer si tuviera más recursos o si pastoreara en otro lugar o trabajara para un jefe diferente o si tuviera más compañeros cristianos en el trabajo. El no se concentró en el “¿por qué?” “¿por qué yo?” o “¿qué si..?” de la situación en que vivía. En cambio, mientras estaba en la prisión en Roma, Pablo escribió cartas, cartas que hoy conocemos como las Epístolas Paulinas -- Filipenses, Efesios, Colosenses y Filemón! El florecía donde era plantado! Y de acuerdo a Filipenses 4:7, Dios le dio esa paz interna y la satisfacción necesaria como resultado de su decisión.

Tal vez tú no trabajes en el lugar de tu preferencia, ganes los ingresos que desees, tengas el jefe y compañeros de trabajo que creas necesitar. En estas situaciones, sin embargo, por lo más difíciles, injustas y desafiantes que parezcan ser, tú puedes experimentar la satisfacción que desafía todo entendimiento y va contra la propia lógica.

La ironía de la satisfacción Bíblica reside en esto: Los caminos de Dios no son nuestros caminos y muchas veces ¡preferimos los nuestros!

Este Don llamado *Shalom* (paz con Dios, con otros y con nosotros mismos) puede ser desafiante y difícil de alcanzar en segundo lugar por:

## **II. Las Barreras a la Satisfacción**

Una de las barreras más grandes para obtener la satisfacción resulta cuando empezamos a comparar lo que Dios nos ha dado con lo que El le ha dado a otros.

He aprendido que la comparación es el peor enemigo de la satisfacción. La comparación es algo que predomina en nuestras instituciones educativas, posiciones en el trabajo, niveles sociales, lugares de vivienda, hasta aún los carros que manejamos. Puede ser que estemos agradecidos por lo que Dios nos ha dado... ¡hasta que lo comparamos con lo que Dios le ha dado a otros!

Pablo continúa diciendo: “Yo sé vivir humildemente y sé tener abundancia; estar saciado o tener hambre” y nos desafía a encontrar situaciones similares en nuestras propias vidas en las que podamos decir lo mismo.

La comparación, me he dado cuenta, se encuentra en la raíz de sentimientos de inferioridad. Me siento bien conmigo mismo hasta que me comparo con otra persona. Recuerda: “Si no estás satisfecho con lo que tienes, nunca estarás satisfecho con lo que quieres.”

Otra de las barreras son las circunstancias de la vida.

Pablo podría haber dicho: “¿Por qué estoy en la cárcel?” “¿Por qué no escuché a mis amigos?” Sus amigos en las ciudades de Tiro y Cesárea le imploraron a Pablo que no continuara su viaje a Jerusalén sabiendo que él enfrentaría persecución.

Tú y yo tenemos estas tentaciones continuamente: “Si hubiese prestado atención...” “La vida parece mejor en otro lugar” “Si yo hubiese estado allí no habría acontecido...” “Si solamente tuviese esto o aquello...”

La respuesta de Pablo a sus amigos en Hechos 21:14, quienes le imploraron que no continuara hacia Jerusalén fue clara: “Yo haré la voluntad de Dios,” y fue así que Pablo prosiguió hacia Jerusalén y tuvo paz.

Otra barrera son las personas.

He venido a entender que en cualquier situación también habrá personas y junto con las personas vendrán problemas y posibilidades. ¿Nos concentraremos en los problemas o en el potencial que hay en las posibilidades?

En la situación donde Pablo se encontraba, ¡él fue capaz de testificar a muchos en la cárcel! Mientras escribía a las iglesias en Éfeso, Colosas, Filipo y a Filemón, Pablo les animaba a que se concentraran en las posibilidades de sus circunstancias en vez de en los problemas con la gente. Recuerda: “si no estás satisfecho con lo que tienes, nunca estarás satisfecho con lo que quieres.”

Una vez más, este don de *Shalom*, paz con Dios, con nosotros mismos y con otros, es difícil de conseguir porque la ironía de la satisfacción y sus barreras son constantes.

Ahora, déjame compartir contigo:

### **III. El Secreto de la Satisfacción**

La satisfacción Bíblica es evasiva y puede ser fácil de perderla. Sin embargo, no es imposible entender y experimentar la satisfacción. De hecho, es una bendición y un regalo para cada líder cristiano que quiera servir a Dios por toda su vida.

El secreto de la satisfacción no es basada en las personas que nos defraudan o en las circunstancias que nos distraen y tampoco en los problemas que nos abruman. El secreto

de la satisfacción yace en la gratitud. La satisfacción está arraigada en la gracia y misericordia de Dios y no en la preocupación con la gente y problemas.

Una de las cualidades más importantes en una persona que se encuentra satisfecha es el agradecimiento.

Oigan la palabra en Filipenses 4:5-6: “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con **acción de gracias.**”

Y ¿Cuál es el resultado? “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.”

La gratitud (acción de Gracias) surge al aceptar que nuestra vida está llena de la gracia de Dios y todo lo que somos y tenemos es un regalo de las manos de nuestro Padre. Una vida llena de satisfacción es una vida de santidad vivida día a día por cada líder cristiano.

Este carácter centrado en Dios y lleno de gratitud está afirmado en una confianza inquebrantable al saber que Dios es soberano y cuya providencia y cuidado guía a sus hijos. La satisfacción no nos hace agradecidos; en verdad, ¡es la gratitud que nos hace satisfechos!

Las cosas pueden salir mal. Las personas pueden decepcionarnos. Las congregaciones y amigos nos pueden mal entender. A veces habrá diferencias que existen dentro de la comunidad cristiana. Pero durante todos esos tiempos, podemos escoger creer en la soberanía de Dios y confiar en El ante las situaciones que lleguen. En el medio de tensiones en nuestra congregación podemos escoger creer en Su cuidado permanente a pesar de la presencia de dudas, cuestionamientos, conflictos y persecuciones. El es Dios y puedo escoger confiar en El sobre todas las cosas. El es suficiente! Dios es grande y puede manejar cualquier situación que enfrentemos.

Durante situaciones difíciles que pasemos, podemos escoger creer que Dios hace todas las cosas bonitas en Su tiempo. Podemos elegir creer que Dios hace lo que dice que hace en Su tiempo. Esta afirmación se encuentra establecida en la confianza radical en un Dios Soberano. Cuando las circunstancias y emociones no afirman esta declaración de fe, podemos escoger creer en el Espíritu Santo de gracia y misericordia para ayudarnos a seguir adelante.

Pablo nos enseña que la gratitud no proviene de las quejas o al ver las faltas y errores, pero en cambio proviene de un corazón lleno de gracia que es desafiado a encontrar la satisfacción.

## **CONCLUSIÓN**

En conclusión, quiero animarte a que seas agradecido en medio del estrés, de la presión y aún en medio de males entendidos. Dios nos está enseñando cosas sobre nosotros

mismos, la vida, la fe, la confianza; cosas que no podríamos aprender sin estas experiencias por las cuales estamos pasando. La satisfacción está anclada en un corazón lleno de gratitud. Aún en la prisión, el Dios Trino estaba en control de la vida de Pablo. Esto es lo que significa tener santidad de corazón, la cual se expresa en las experiencias diarias de un líder cristiano.

Recuerda, la satisfacción no nos hace agradecidos. La gratitud nos hace satisfechos. La paz con Dios, con nosotros mismos y con los demás es imprescindible donde sea que Dios nos envíe.

“Enséñame -Enséñanos- Señor, especialmente a estos graduados, a encontrar la satisfacción en Ti.” Amen.

E. LeBron Fairbanks/Discurso de Despedida de Bachillerato - SENDAS - 11/2010